

políticas y movimientos sociales, los autores señalan que el movimiento de solidaridad con palestina no ha logrado convertirse en un grupo de presión equiparable a la maquinaria que difunde las tesis israelíes en España. Por lo tanto, no ha conseguido evitar que crezca la tendencia de la opinión pública a equiparar la responsabilidad del conflicto entre los actores implicados.

Para concluir, el octavo capítulo recoge una serie de recomendaciones para lograr que la acción exterior española con Palestina sea más coherente desde el enfoque de las políticas de desarrollo. Para ello consideran contraproducente continuar la senda del proceso de Oslo y afirman que, en primer lugar, se requiere un decidido apoyo externo para acabar con la ocupación y la impunidad del ocupante. En segundo lugar, creen que es obligado revisar la estrategia desarrollista que ha profundizado la dependencia de la población palestina respecto a Israel. En tercer y último lugar, los autores abogan por la reorientación de la cooperación internacional para que no contribuya a perpetuar la ocupación, sino para que, por el contrario, fortalezca la capacidad de resistencia frente a la colonización y propicie el desarrollo y la autodeterminación, con el propósito de lograr al fin una paz justa y duradera.

En definitiva, la obra reseñada se perfila como una excelente aportación al estudio de la acción exterior española hacia Palestina, que resultará útil tanto a los interesados en la política exterior de España como a aquellos lectores preocupados por la eficacia de la cooperación española en la región. Con sus aportaciones y recomendaciones para Palestina, los autores contribuyen no solo al debate en torno al modelo de políticas que la comunidad política española desea para este caso, sino para el conjunto de la acción exterior del estado.

Diego CHECA HIDALGO
Universidad de Granada

CARBALLEIRA DEBASA, Ana María. *Libro de los habices de la Alpujarra de 1530. Edición, estudio e índices de un manuscrito del Archivo Histórico Diocesano de Granada*. (Humaniora; 380). Helsinki: Academia Scientiarum Fennica, 2018. 627 páginas.

Se nos presenta la materialización de un proyecto que acarrea una trayectoria desde muchos años atrás, cuando la investigadora María del Carmen Villanueva Rico, gran especialista en la edición de este tipo de documentación, depositó un material recopilado sobre el manuscrito procedente del Archivo Histórico Diocesano de Granada en manos de Camilo Álvarez de Morales, científico titular del CSIC adscrito a la Escuela de Estudios Árabes de Granada, quien a su vez propuso compartir la tarea de editar y estudiar el mencionado libro a su compañera de

trabajo, la también científica titular Ana María Carballeira Debasa, quien finalmente ha sacado a la luz en solitario esta obra tras la jubilación de su colega.

Siempre es motivo de regocijo la aparición de la edición de una obra datada del 1530 que no solo ofrece información sobre los primeros años de dominio cristiano del ya por aquel entonces Reino de Granada, sino que, dada su cercanía temporal con el período andalusí, saca a relucir abundantes datos de índole económico, toponímico, social, cultural, etc. de unas tierras alpujarreñas cuya población, poco contaminada por estructuras castellanas, se caracterizó por su dedicación a las tareas rurales. Sin lugar a dudas, estos valiosos libros de habices o legados píos vienen a suplir el vacío dejado por las fuentes árabes para estos últimos años de gobierno islámico en la península, aunque su información, como bien advierte la autora, es parcial y debe ser apreciada en su justa medida.

El valor de la obra no radica únicamente en la esmerada y cuidada transcripción íntegra del manuscrito, que recoge el apeo de los bienes habices pertenecientes a las iglesias de dos de las tahas de La Alpujarra, Ugíjar y Andarax, sino que aparece enriquecido con un amplio estudio introductorio de 138 páginas de extensión, que resulta indispensable por analizar de forma detallada los sustanciosos datos contenidos en el manuscrito, además de incluir una serie de consideraciones generales sobre la institución de los habices de gran valor para los no iniciados en la materia. A pesar del importante esfuerzo realizado, la autora sugiere en varias ocasiones que el notable potencial que subyace detrás de esta documentación merece una dedicación posterior más intensa.

Concretamente, el “Estudio introductorio” consta de tres partes: en la primera realiza una interesantísima visión general sobre los bienes habices, con un práctico marco teórico sobre este tipo de bienes y su idiosincrasia antes y después de la conquista cristiana, un apartado dedicado a los libros de bienes habices granadinos, que incluye una concienzuda puesta al día bibliográfica y, por último, un apartado específico sobre la obra en cuestión, el libro de la Alpujarra de 1530, que, como ya se ha mencionado, se concentra en los territorios de las tahas de Ugíjar y de Andarax. En este último apartado y después de la presentación, realiza un análisis de los aspectos lingüísticos y codicológicos que encierra esta obra.

La segunda parte está dedicada al paisaje alpujarreño según el libro que es protagonista de este estudio. Después de exponer algunos aspectos generales sobre los conceptos de territorio y poblamiento, la autora pasa a analizar cada uno de los hábitats recogidos en este libro, comenzando por los pertenecientes a la taha de Ugíjar, a la que se adscriben la propia villa de Ugíjar, Lucainena, Cherín, Picena, Laroles, Júbar, Mairena, Nechite, Mecina Alfahar, Darrícal y los núcleos urbanos despoblados hoy en día de Anqueyra, Vunqueyar, Sopron, Vnduron, El Fex, Almvçata, Tarchelina, Torrillas y Escariantes. Seguidamente pasa a descri-

bir el territorio y poblamiento de la taha de Andarax, en donde se incluyen Alcolea, Guarros, Bayárcal, Paterna, Laujar, Benecid, Fondón, además de los actuales despoblados de Yniça y Codva. En cada uno de estos lugares la autora se detiene en señalar la información oportuna que se extrae de este libro: su categoría como núcleo urbano, entramado urbanístico, el carácter de sus tierras, sistema de riego, especies vegetales, pagos, edificaciones urbanas y rurales (rábitas, casas, mezquitas, macáberes, hornos, molinos, tiendas, etc.), posibles bienes de fábrica, beneficiarios de los habices, como iglesias, mezquinos, y si poseen bienes habices de otros núcleos de población, o si en éstos existe este tipo de bienes destinados a la población reseñada en ese momento.

La tercera parte incluye unas consideraciones finales en donde la autora presenta unas detalladas conclusiones sobre el trabajo realizado. Concluye este estudio preliminar con una excelente y actualizada relación de fuentes y bibliografía, que contribuyen a la puesta en valor de este trabajo.

La segunda parte del libro, la “Edición del manuscrito”, constituye el grueso de la obra. La transcripción, según se ha dicho, es muy cuidada y cuenta con la dificultad de incluir un amplio caudal de términos específicos tanto onomásticos, como toponímicos y propios del urbanismo y el paisaje rural de ese ámbito, de evidente origen árabe. Esta especificidad terminológica fructifica en la elaboración de un amplio glosario, muy detallado, cuya consulta es de gran utilidad para la correcta comprensión de la edición. Los índices onomástico y toponímico, pormenorizados y amplios, dada la naturaleza de la obra, cierran este interesante y bien logrado trabajo, que será de gran interés tanto para los especialistas como para un público ávido de conocimientos sobre la historia.

M^a Dolores RODRÍGUEZ GÓMEZ
Universidad de Granada

CALDERWOOD, Eric. *Colonial al-Andalus. Spain and the making of modern Moroccan culture*. Cambridge (USA)-Londres: The Belknap Press of Harvard University Press, 2018, 400 páginas.

Coincidiendo con el cuarenta aniversario de la publicación de *Orientalismo*, en la primavera de 2018 veía la luz *Colonial al-Andalus*, un trabajo que supone una importante contribución al orientalismo español que Edward Saïd obvió en su conocida obra. Eric Calderwood, profesor de literatura comparada en la Universidad de Illinois, aborda en esta monografía las bases que tradicionalmente han sustentado la percepción de que tras la caída de Granada, Marruecos se convirtió en el último reducto de la cultura andalusí que fue preservada durante siglos por nuestros vecinos ribereños.